

TRABAJOS DE MADERA EN BARCENA MAYOR

Consolación González Casarrubios



Casas con solana de Barcena Mayor

Al igual que el resto del norte español, la provincia de Santander se caracteriza por la abundancia de madera y como consecuencia la utilización de la misma en la arquitectura, calzado, útiles de los pastores, aperos agrícolas e instrumentos musicales.

Entre los lugares donde se fabrican este tipo de piezas vamos a destacar los que se encuentran en la comarca de Cabuérniga. Dentro de esta comarca están los lugares de Los Tojos en donde destaca la producción de mangos para herramientas agrícolas. El valle de Polaciones con la fabricación de rabeles, Carmona con las famosas "albarcas carmo-

niegas" y por último Bárcena Mayor, lugar del que nos vamos a ocupar más detenidamente.

Podríamos seguir citando otros lugares en los que también se trabaja la madera, pero ya quedan fuera de esta comarca a la que nos hemos referido.

En esta zona rica en madera se encuentran muy diferentes especies arbóreas, destacando el gran parque nacional que se encuentra entre los montes de Uceda y la sierra de Bárcena Mayor. Para conocer este parque, hoy día cuidadísimo coto de caza, vamos a tomar la descripción que de él hace Víctor

de la Serna, según Dionisio Ridruejo en su libro "Castilla la Vieja" (Edit. Destino Barcelona 1973 pag. 189).

Así describe el momento primaveral: "Diez mil Hectareas de hayas con el tronco como de ante, están floreciendo en un verde tierno, y en cuya copa, dentro de unos días, cantará el urogallo en celo; y de robles que están brotando ahora en unas yemas rosadas y brillantes que tienen algo como de cosa carnal; y de abedules de donde se hacen los bioldos y trillos y las manceras para Castilla; y de avellanos de donde labra sus palos como cetros montañeses el pastor y con los que teje el labriego cestos para la uva, y la fruta y los quesos; y de castaños que añoran quillas de barcos antiguos; y de acebuches, la planta más elegante del bosque; y de sauce blanco y tierno, dócil a la gubia".

Después de esta descripción podemos observar la gran variedad de especies arbóreas y la utilidad a que se destina cada una según sus propiedades de dureza o de blandura.

Muy cercano a este bosque se encuentra el pueblo de Bárcena Mayor, lugar donde encontramos dos artesanos de la madera que estudiaremos más detenidamente.

Ya Madoz en su Diccionario geográfico de 1847 en el tomo IV al hablar de este pueblo cita no solo la artesanía de la madera como industria sino también hace una pequeña descripción del pueblo, vecinos etc. Dice así: Pertenece al partido judicial del valle de Cabuérniga y al ayuntamiento de Los Tojos. Situado al pie de unas montañas muy ásperas en las inmediaciones del río Argoza, combatido principalmente por los vientos del Norte y con clima sano, no conociéndose por lo regular otras enfermedades que las calenturas catarrales.

Tiene sobre 100 casas reunidas, aunque sin simetría por cuya razón sus calles son bastante feas; nieva excesivamente por cuya razón se interrumpe en varias ocasiones por bastante tiempo el paso para Campoo y Castilla. El terreno es montañoso, no teniendo más llanura que lo poco que ocupa la población y un pequeño maizal, los prados todos son de secano y los montes se hallan muy poblados de hayas, robles y avellanos. El único camino que tiene carretera, es el que se dirige a Castilla, cuyo estado es bien fatal a pesar de que cada año le componen dos o tres veces para hacer sus viajes a dicho país.

Producción: maíz, patatas, castañas y yerba pero todo con escasez por falta de terreno. Gananado vacuno y lanar.

Industria: Se reduce a dos molinos harineros y al trabajo de maderas de las que hacen diferentes artefactos según las épocas del año; en unas fabrican bioldos, palas y rastrillos; en otras cubas y barriles; y en otras carros, cuyos efectos venden en Castilla o cambian a trigo.

También emigran algunos a Andalucía por temporadas. La población es de 84 vecinos y 410 almas.



Agustín González haciendo una albarca

Es curioso citar lo referente a los privilegios que tenían los vecinos de Bárcena. Dice así: El rey don Alonso de Castilla dio a don Pedro abad del monasterio de Cardena el señorío de Bárcena Mayor. Mandó también el rey que ninguno pudiera pescar en el río, desde Bárcena-Troiz, hasta Bárcena de Castrillo; y que en todos estos términos nadie pudiera hacer rotura, coger leña, destruir seco, ni cortar árboles, so pena de 2 maravedís para el fisco real.

De esto hace libres a los vecinos de Bárcena Mayor y a los que vivieron dentro de dichos términos. La data es en Monzón a 4 de julio de 1168, reinando don Alonso de Castilla, Nájera y Extremadura.

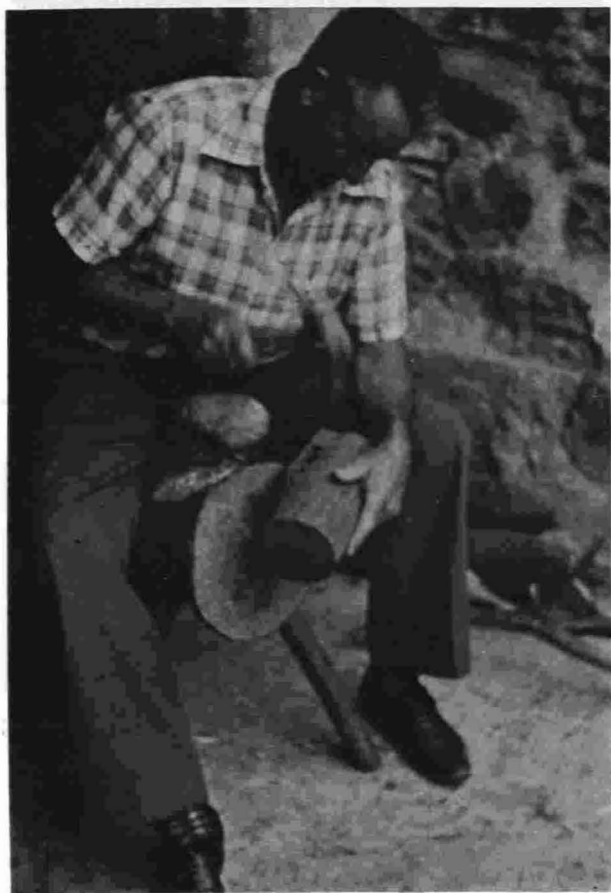
De toda esta descripción que nos hace Madoz lo que más nos interesa para nuestro estudio es lo referente a los trabajos de madera que allí se realizaban, y al compararlos con los actuales veremos como han disminuido no solo el número de artesanos sino también la variedad de piezas que en otros tiempos se fabricaron en este pequeño lugar.

Otra característica a tener en cuenta es la importancia que tenía y ha seguido teniendo hasta no hace muchos años el mercado con Castilla para la venta de carros, ruedas y aperos agrícolas.

En la actualidad solo dos hombres quedan en

este lugar que se dediquen a trabajar la madera, y uno de ellos no dedica todo su tiempo, lo compagina con las labores del campo y ganadería, principal base de su economía.

Estos dos artesanos son Agustín González, hombre mayor, jubilado ya del oficio de pastor y que ahora dedica todo su tiempo a este oficio. El otro artesano es Manuel Pérez de Cos, hombre relativamente joven que como hemos dicho no dedica todo su tiempo a este oficio, lo "hace a ratos" como el mismo nos dice. Aprendió el oficio de su padre, cosa frecuente ya que por lo general todos los hombres sabían trabajar la madera mas o menos bien, ahora los hijos de este artesano ya no quieren trabajar la madera rompiendo así la tradición que les venia de sus antepasados. Fenómeno este muy frecuente y que se repite constantemente en infinidad de lugares debido a la falta de utilidad que hoy día tienen estos trabajos por la industrialización, los cambios de vida etc. También debemos destacar que la mayoría de la pequeña producción que hoy se realiza en Bárcena, grande en otras épocas, va destinada al turismo a esa gente que busca lo tradicional pero dándole un fin muy diferente del que tradicionalmente ha tenido. Estos problemas de la falta de gente, las salidas de estos productos y otros pormenores, así como el proceso de fabricación adquisición de materias primas y otras cosas nos lo cuentan estos artesanos muy amablemente al charlar con ellos en los trabajos de campo realizados en los veranos de 1977 y 78.



Manuel Pérez de Cos terminando una jarra

En cuanto a la adquisición de la materia prima la consiguen en los bosques cercanos a este lugar, no les cuesta nada ya que son terrenos comunales. Las especies que más utilizan son el castaño, haya y avellano. Para cortarlo hay que esperar a épocas determinadas y no se debe hacer durante todo el año ya que el árbol no esta en las mismas condiciones siempre. Así por ejemplo para cortar el castaño los meses más apropiados son los que van de septiembre a enero, por ser esta la época en que menos savia circula por el árbol. Por el contrario para cortar haya se debe hacer en la época en que circula mucha savia, debido a que de este árbol lo que emplean son las raíces y con mucha savia se pelan más fácilmente.

Una vez que llega la época citada van al monte con un hacha para cortar el trozo adecuado que llevarán a su casa donde tienen un pequeño taller con las herramientas apropiadas para poder trabajar.

Ahora comienza el proceso de fabricación propiamente dicho, este se puede realizar durante todo el año siempre y cuando tengan madera cortada en buenas condiciones y lista para trabajarla.

- La primera operación es la de hacer el "despiece en grueso" con el hacha.
- La segunda consiste en ir dando forma con la azuela, solamente por la parte exterior de la pieza.
- La tercera es con el barreno con el cual se va perforando y ahuecando la parte interior.
- La cuarta consiste en ir perfilando la parte exterior con las diferentes gubias, ya que las hay de varios tamaños.
- La quinta se va perfilando también la parte interior y se continúa excavando con las distintas legtras.

Después de estas operaciones ya se puede considerar la pieza prácticamente terminada pues solamente quedan los últimos toques y el rematado final que consiste en ir cortando con el cuchillo los rebordes o pequeñas imperfecciones que han quedado y finalmente si se quiere se pasa una lima para que quede más igual y suave toda la superficie. Este terminado simplemente es para embellecer y rematar mejor el objeto fabricado.

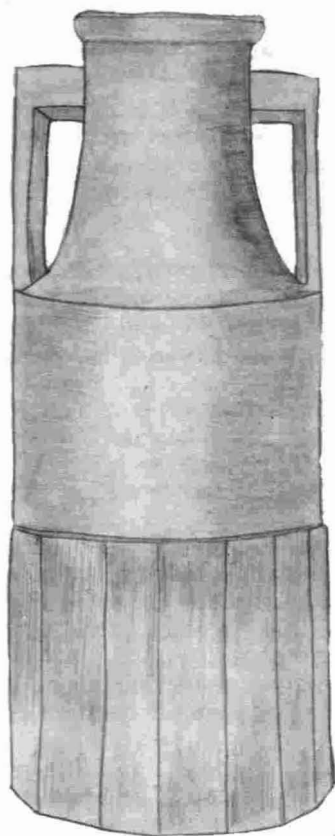
Si comparamos estos trabajos con los de cualquier artesano de la madera comprobaremos que poco varía el sistema de fabricación, siendo bastante similar tanto las herramientas utilizadas como el proceso de fabricación.

Entre las piezas realizadas actualmente podemos destacar las siguientes; aunque si las comparamos con las de épocas anteriores ha disminuido enormemente no sólo la cantidad sino también la variedad de las mismas.

Estas son: las relacionadas con la vida pastoril, —entre las que destacan los "jermosos" recipientes para llevar la leche los pastores son de tendencia ci-

líndrica con estrechamiento en el cuello y dos asas rectas. También fabrican unas jarras de gran simplicidad, son de forma muy recta con el vertedor pronunciado y asa recta.

Las "cocinas" son unas escudillas o artesas de unos 20 cms. de diámetro aproximadamente que se empleaban para amasar las tortas de "boroña", comida muy frecuente entre los pastores. Son de forma circular u ovoide y tienen un mango las ovoideas y dos las circulares. Todas estas piezas son de gran originalidad y muy típicas de Santander.



"Jermoso" para llevar la leche los pastores

En cuanto a las piezas para el ganado destacan las "cebillas" o "prisiones", son estos unos collares del tipo de los denominados "de llave" asturianos para las vacas y para los terneros. Estos segundos tienen una gran particularidad si se los ponen a los terneros para destetarlos, ya que en la parte frontal tienen un palo en forma de medio círculo con dos púas de hierro, con la finalidad de que al acercarse a su madre para mamar pincha, por lo que la vaca le da una coz y así consiguen que el ternero se aleje de la madre y deje de mamar.

Para los trabajos del campo hacen colodras, son estos unos recipientes donde llevan guardada la piedra de afilar la hoz o el "dalle" los hombres cuando están segando la hierba. Estas pueden ser decoradas o simplemente lisas, si tienen dibujos estos suelen ser incisos y los motivos tallados generalmente son de tipo geométrico o simplemente las iniciales del usuario. Estas colodras son muy parecidas a las que se hacen en Asturias y Vascongadas.

También se fabrican "albarcas" nombre por el que se conoce en Santander al calzado de madera, al igual que en Galicia se les llama "zuecos" o en Asturias "madreñas". La particularidad que tienen las albarcas de Santander es que llevan en la suela tres tarugos o tacos del mismo material que se pueden poner o quitar, según la cantidad de barro.



Artesano dando los últimos toques a una jarra con la hazuela

Junto con las albarcas solían llevar antes, muy poco ahora, debido a que nieva con menos frecuencia, unas piezas de madera llamadas "barajones" que son una especie de esquí para andar sobre la nieve sin hundirse.

Otras piezas son cucharones, palos de pastor y sillas de raices. Estas las realizan con las raices de haya y tienen unas formas muy originales aprovechando los entrantes y salientes que tienen estas raices, son parecidas a las asturianas ya que proceden de la misma materia prima.

De todas estas piezas que hemos descrito muy pocas son las que aun conservan su primitivo uso y muchas las que se fabrican con fines muy distintos ya que en su mayoría van enfocadas hacia el turismo muy abundante en los meses de verano.